

La Autonomía Universitaria

ESTELA MORALES CAMPOS*

** Investigadora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información (IIBI), UNAM. Circuito Interior s/n, Torre II de Humanidades, piso 12. C.P. 04510, Coyoacán, CDMX. Correo electrónico: moce@unam.mx

Esta ocasión quiero mencionar dos instituciones fundamentales para la reconstrucción de la vida de México en su conjunto y de la vida de la UNAM en especial, ya que son depositarias del acontecer cotidiano que después se vuelve historia, patrimonio y testimonio de la vida de nuestro país. Me refiero a la Biblioteca Nacional de México y al Archivo Histórico de nuestra Universidad (AHUNAM). Por tal razón, en esta oportunidad, en la sección *Nuestros Bibliotecarios*, daré a conocer el papel que han jugado estas dos fuentes invaluable de información a través de sus tesoros patrimoniales, vía los testimonios del maestro José E. Ramírez Carbajal, de la Biblioteca Nacional de México, y de la doctora Clara Inés Ramírez González del AHUNAM, del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM, con motivo del “90 aniversario de la Autonomía Universitaria”.

En las últimas décadas ha habido cambios y retos sociales, científicos y tecnológicos en nuestro país y en el mundo. Consideramos que la universidad –y en especial la universidad pública– tiene que preguntarse y analizar qué papel le toca jugar a sus académicos, a sus estudiantes y a sus egresados, así como a sus facultades, escuelas y todo centro de trabajo académico que la conforman.

Con especial atención se tiene que analizar la condición y el compromiso de ser una universidad autónoma que represente sus ideales y objetivos en el inicio del siglo XXI: una etapa que, de manera abierta, manifieste una realidad plural, diversa, multicultural, inequitativa, preocupada por los derechos humanos y el ejercicio de la democracia; un momento de la vida de las sociedades y los países en los que se busca el bienestar a partir de un desarrollo que nuevamente cuestiona el lugar que ocupa la educación en todos sus niveles, pero en esta ocasión de manera especial la educación superior y la visibilidad de todas sus funciones: la docencia, la investigación y la difusión de todas sus actividades.

En décadas recientes aparecen también otros elementos que despiertan interés, discusiones y análisis desde diferentes perspectivas ideológicas, como puede ser la oferta de cada universidad, la demanda del mercado, así como la movilidad y la internacionalización de los estudiantes y de los académicos. Sin duda todos estos elementos se tienen que estudiar dentro de las fuerzas que mueven la globalización a nivel mundial, de cada país, de cada localidad, de conjuntos sociales y de individuos.

Estas preocupaciones y estos cuestionamientos se les presentan a toda universidad o institución de educación superior, y por supuesto que con mayor intensidad y desde diferentes perspectivas, ideologías y trincheras a la Universidad Nacional Autónoma de México; una institución paradigmática en nuestro país, la Universidad que crea la Nación y está al servicio de la Nación.

En estas reflexiones y cuestionamientos han participado y participan académicos, rectores, exrectores, directores, estudiantes y la propia sociedad ampliada que se interesa en su universidad. Se trata de un tema que hoy ocupa a la UNAM de manera especial, pues celebra 90 años de esta gran conquista educativa, científica y social. Es pertinente aclarar que el tema de la autonomía siempre está en estudio, además de las conmemoraciones que periódicamente se han efectuado.

Dichos estudios y celebraciones se realizan dentro de varios marcos de referencia, como pueden ser la universidad pública y la universidad autónoma en el mundo, en la región a la que geográficamente pertenecemos, América Latina, así como en la realidad del siglo XXI y los antecedentes históricos que determinan esta actualidad y al mismo tiempo nos permiten entenderla.

El valor de la autonomía en países como México radica en reconocer a la Universidad como un espacio de libertad de pensamiento y de ideas que puedan contribuir a la excelencia académica y al hallazgo de nuevo conocimiento para fortalecer la cohesión y la identidad de la comunidad y para que ésta pueda asumir puntos de vista y opiniones diferentes sobre un tema, que tenga la oportunidad de convivir con la diversidad y la diferencia en la búsqueda de un bien común.

Este ambiente va aunado a la formación de jóvenes críticos y creativos, a la exploración de nuevo conocimiento y al compromiso con la sociedad; todos estos elementos permiten potenciar las posibilidades de transformar la cotidianidad y revertir las realidades adversas que impactan a nuestro país.

Estas celebraciones y estos estudios también nos permiten revisar aspectos éticos, académicos, normativos, jurídicos y laborales, entre otros. Ha sido así durante siglos, desde la creación de la Universidad y en especial desde 1929, cuando se obtuvo la Autonomía en el gobierno de Emilio Portes Gil, hasta los cambios acelerados políticos, económicos y sociales que se suceden en estos principios del siglo actual.

La universidad en América Latina siempre es un referente de primer orden, como formadora de jóvenes que en su momento tomarán decisiones para guiar el país al

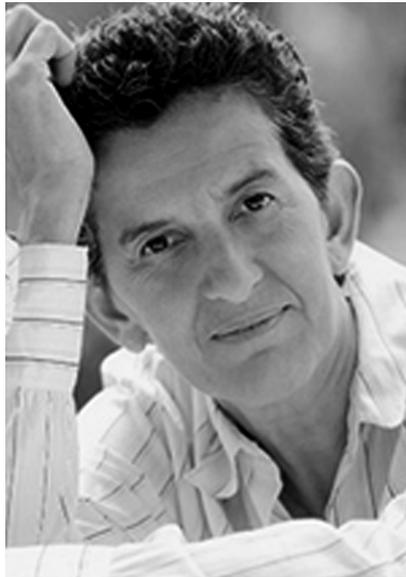
que pertenecen. Y es que los Estados y la ciudadanía le han otorgado responsabilidades irrenunciables, como la de educar dentro y fuera de las aulas e investigar para enriquecer el conocimiento local y universal, así como vigorizar los procesos educativos y la formación de los estudiantes.

Esta formación en los países latinoamericanos implica formar en democracia individuos libres, autónomos, capaces de comprender su entorno y modificarlo y, por consiguiente, comprometidos con su sociedad. Y quizás por estas responsabilidades nuestros países y nuestras universidades públicas han puesto tanto interés en plantearse la *autonomía* como un derecho, como una cualidad distintiva, como una razón de vida institucional que permite la independencia académica con el propósito de que tanto universidad como ciudadanos fortalezcan los procesos democráticos para preservar sus libertades y derechos que permitan fortalecer su soberanía.

La autonomía es inherente al significado académico de la universidad; sin embargo, la historia da cuenta de periodos en los cuales han surgido tentaciones de que la universidad pública apoye ciegamente un sistema de gobierno, una corriente científica o un concepto social, no necesariamente apoyado en principios de democracia, libertad, pluralidad, diversidad, laicidad y respeto al otro. Y por eso es importante la reiteración sobre la defensa de la autonomía universitaria, su desarrollo y fortalecimiento. La autonomía académica permite diseñar nuestros programas académicos en busca de la calidad y la superación de nuestros estudiantes dentro de un ambiente de pensamiento crítico, creativo y comprometido con los conocimientos científicos y culturales.

En 2019 la UNAM celebra y revisa académicamente –con todos los integrantes de su comunidad y con universitarios y estudiosos de la educación superior de otros países– sus “90 años de autonomía” desde múltiples miradas y diferentes aristas temáticas: lo que ha sido, lo que representa en la actualidad y la importancia en la vida futura de la Universidad de la Nación. En ello no podríamos dejar de mencionar el papel fundamental que han jugado en todos estos estudios y revisiones los registros de los acontecimientos en su historia a través de fuentes bibliográficas y documentales que se han vuelto patrimonio de la vida de México en su conjunto.

Clara Inés Ramírez González



Nació en Medellín, Colombia, el 6 de julio de 1962. Realizó estudios de licenciatura (1981-1985) y de maestría (1987-1988) en Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) de la UNAM. El doctorado, también en Historia, lo realizó en la Universidad de Salamanca (1993-1995).

Tiene una amplia actividad docente en el Colegio de Historia de la FFL de la UNAM y ha sido profesora invitada en la Universidad EAFIT (Medellín, 2013), en la Universidad de California, Berkeley (2010-2011) y en la Universidad de Salamanca (2006).

Actualmente es coordinadora del Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM; 2015 a la fecha).

A partir de sus proyectos de investigación, la doctora Ramírez tiene una amplia bibliografía en la cual destacan temas sobre historia colonial.

Entre otras publicaciones recientes relativas a los temas de archivo, archivística y autonomía tiene las siguientes: artículos: Clara Ramírez y Myriam Vivas, "Los documentos del Movimiento Estudiantil de 1968 en acceso digital abierto", *Histori Agenda*, septiembre de 2018, México, CCH-UNAM, pp.137-142; Clara Ramírez, "Creación de la colección Una en una: documentos sueltos de mujeres", *Boletín digital del IISUE*, junio, 2018 (<http://www.iisue.unam.mx/boletin/?p=6753>). Libro: Clara Ramírez, *Archivos históricos abiertos*, México, IISUE-UNAM, en prensa (2019). Publicaciones digitales: Clara Ramírez, coordinación general, Micrositio Movimiento estudiantil 1968, México, AHUNAM-IISUE/UNAM, marzo de 2018 (<http://www.ahunam.unam.mx/68/index.html>); Clara Ramírez, coordinación general, Micrositio Zapata en la UNAM, México, AHUNAM-IISUE/UNAM, abril de 2019 (<http://www.ahunam.unam.mx/zapata/>); Clara Ramírez, coordinación general, Micrositio 90 años de Autonomía, AHUNAM-IISUE/UNAM, julio 2019 (<http://www.ahunam.unam.mx/autonomia/>)

En una entrevista reciente con la doctora Ramírez González, recogemos algunos de los aportes y programas del Archivo Histórico de la UNAM como fuente fundamental de información para reconstruir hechos, desarrollos y logros importantes en la historia del país:

—¿Qué aportes significativos tiene, a su juicio, el Archivo Histórico de la UNAM y qué ofrece respecto a las grandes celebraciones sociohistóricas del país?

El Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM) se fundó hace más de 50 años para guardar tanto la memoria universitaria como la memoria nacional. En ese lapso, como es natural, ha ido creciendo en cantidad de documentos y fondos que resguarda. Posee dos fondos: los universitarios y las colecciones incorporadas. Los universitarios corresponden a transferencias que ha hecho la propia Universidad de su documentación institucional, sobre todo de la administración central. Ahí está la información que genera la Rectoría desde 1910 y algunas otras dependencias; por ejemplo, los expedientes de alumnos. Hasta finales de los años setenta, muchas dependencias enviaban toda su documentación al Archivo Histórico; después, han creado sus propios archivos, y sólo se reciben algunas series. En el Archivo se realiza un trabajo importante de organización y descripción de la documentación para ofrecerlo al público. Existe una gran cantidad sobre la Universidad, pero también mucha información de personajes que consideran que la Universidad es el mejor lugar para resguardarla (tanto grandes figuras relacionadas con la institución como profesores que han querido dejar sus archivos como testimonio de su experiencia docente en distintos periodos de la historia). El propósito del Archivo siempre ha sido resguardar, conservar y dar a conocer la información.

Para difundir la información sin deteriorar los documentos originales, se creó una política de digitalización de la documentación con el fin de que el público tenga la posibilidad de conocer los documentos que están en el origen de las grandes celebraciones universitarias y nacionales. La digitalización es organizada y descrita con una asignatura clara para localizarla; también, se procura que la temática sea presentada como un conjunto significativo. Se han desarrollado portales digitales con los temas de las celebraciones relevantes. El Archivo posee alrededor de 148 fondos en total, que iniciaron con un "Portal del 68", inaugurado el 21 de marzo de 2018, donde se digitalizaron 7 fondos relacionados con los acontecimientos ocurridos hace 50 años. Están a la disposición del público a través de las plataformas digitales.

—¿Cómo logra esta herramienta del Archivo que la población se interese por las celebraciones y los personajes nacionales?

Actualmente, la gente ya está acostumbrada al internet. De modo que el Archivo suma toda la información que no se encuentra en otros sitios. Lo único que se necesita es saber qué celebración o evento histórico se quiere investigar.

Al principio no se pensó tanto en la difusión, sino en cómo preservar los documentos; pero, al digitalizarlos, ya están al alcance de cualquiera.

—Además de la autonomía, ¿han atendido algún hecho de la UNAM que haya despertado el interés del público en general?

Tenemos mucha preocupación sobre la presencia de las mujeres en los archivos, ya que éstos suelen recoger mucha historia institucional o historia de hechos bélicos, y las mujeres no solemos salir ahí; por lo tanto, lanzamos una campaña llamada Una en una, convocatoria que recopiló documentos de mujeres, como recetarios, fotografías antiguas y papeles sueltos. De esta forma conseguimos unos ocho archivos que conformarán una colección. Hay una intención de saber qué temáticas hacen falta en el Archivo, ideas que no son tan multitudinarias pero que son de gran importancia.

–Para esta celebración de los 90 años de autonomía, ¿qué papel jugó este Archivo Histórico de la UNAM?

La información que hay en el Archivo sobre la autonomía es muy rica, pero no se conoce mucho. Pensamos hacer un portal más de investigación para que los investigadores conozcan documentos nuevos y puedan conocer algo distinto a lo que ya se ha dicho sobre la autonomía. A finales de julio de 2019 se inauguró un portal que está dividido en tres secciones, que tiene antecedentes de la autonomía, como estadísticas y presupuestos nacionales de los informes del secretario de Educación. También se explica cómo está la universidad y la educación nacional. Una de las novedades en el Archivo es la importancia de Ezequiel A. Chávez en el proceso de autonomía. En el portal están todos sus proyectos y su correspondencia, donde se aprecia el contacto que tenía con un promotor de educación norteamericana, quien proponía, desde Estados Unidos, la necesidad de centros educativos autónomos en América Latina. El portal abre nuevos caminos de investigación sobre la autonomía al poner el Archivo de una manera más seleccionada. Después de los antecedentes el portal se centra directamente en el movimiento de 1929, que incluye fotografías, relaciones sobre lo que pasaba, discursos, los primeros informes de García Téllez (una vez ganada la autonomía) y de los políticos. Ahí se encuentra el proyecto para hacer Ciudad Universitaria.

A partir de este portal se hizo la exposición “Autónoma. 90 años de libertades universitarias”, que se exhibe en el Museo UNAM HOY. Desde el Archivo también se colaboró para hacer la agenda, que está dedicada a la autonomía, para los estudiantes de nuevo ingreso (se hizo pensando en cómo era ser estudiantes en 1929).

(Conversación entre la doctora Estela Morales Campos y la doctora Clara Inés Ramírez González llevada a cabo el miércoles de 9 octubre de 2019).

José Encarnación Ramírez Carvajal

Nació en la Ciudad de México el 19 de octubre de 1957. Estudió la licenciatura en Biblioteconomía y Archivistomía en la Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivistomía (1989-1993). Es maestro en Bibliotecología y Estudios de la Información (2001-2003, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM). Realizó también distintos cursos de actualización relacionados con su área de trabajo.



Actualmente es Técnico Académico Titular “C” de tiempo completo (área: Sistematización Bibliográfica de la Biblioteca Nacional), donde es jefe del Departamento de Formación de Colecciones e Inventario.

Ha participado en distintos cuerpos colegiados, como el Comité de Adquisiciones de la Biblioteca Nacional de México (2015), el Comité de Conservación, Encuadernación y Restauración de la Biblioteca Nacional de México (2010) y el Comité de Página WEB e Intranet (2008). Asimismo, ha sido consejero representante de los técnicos académicos en el Consejo Interno del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (2004-2006).

Entre sus publicaciones se encuentran: “Manual de Políticas del Departamento de Formación de Colecciones e Inventario” 2015 (http://iib-intranet.unam.mx/files/Normatividad/Manuales/MANUAL_POLITICAS_FORMACION_COLECCIONES.pdf); “Manual de procedimientos del Departamento de Formación de Colecciones e Inventario”, 2014. (http://iib-intranet.unam.mx/files/Normatividad/Manuales/Manua_LDFCI_2015.pdf); “Obras de consulta en la Biblioteca Nacional”, *Nueva gaceta bibliográfica*, (1)2, abr.-jun., 1998; “Gestor de contenidos. 2008-2019” Página Web Biblioteca Nacional de México (<http://www.iib.unam.mx>), y “Gestor de contenidos. 2009-2019” Intranet de la Biblioteca Nacional de México (<http://www.iib.unam.mx>)

El maestro José Ramírez Carvajal se ha desarrollado profesionalmente en una de las instituciones más representativas del país, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, específicamente en la Biblioteca Nacional; por ello, en el contexto de las celebraciones correspondientes a los 90 años de autonomía de la UNAM, consideramos muy importante la labor de esa entidad que, además de otras actividades valiosas, se responsabiliza del patrimonio bibliográfico de México y

**BIBLIOTECARIOS
NUESTROS**

resguarda, defiende y hace accesible a todo público la riqueza de sus colecciones y que, entre sus títulos y documentos, puede apoyar el estudio amplio sobre el tema de la autonomía universitaria. Tuvimos la oportunidad de obtener algunas opiniones del maestro Ramírez Carvajal sobre el tema específico de la autonomía y sobre la Biblioteca Nacional.

-En el caso específico de la autonomía universitaria, ¿qué responsabilidad y qué aportes puede ofrecer la Biblioteca Nacional de México para el estudio de ese tema? ¿Qué tipo de información o de materiales se prestaron o se ofrecieron para apoyar las celebraciones con motivo de los 90 años de autonomía?

Si se revisa el catálogo de la Biblioteca Nacional, al advertir las palabras *autonomía universitaria*, nos aparecen diferentes aspectos de las universidades en el país; por supuesto, sus festejos por diez, veinte, treinta o cuarenta años de autonomía. Con esas peticiones, vía correo electrónico o redes sociales, atendemos a toda la República de manera eficiente y oportuna. La tecnología actual ha favorecido tanto la investigación como la difusión; no necesariamente tiene que venir un usuario, sino que puede consultar el catálogo de la Biblioteca Nacional desde su lugar de origen, las 24 horas del día de los 365 días del año. De este modo, si nos envían del interior de la República un correo, lo revisamos ese día o a más tardar el día siguiente; si requieren materiales específicos, los empezamos a seleccionar y a enviar las digitalizaciones que elijan. Podemos mandar una imagen previa, en baja definición, para que se escoja, y si la requieren en mejor resolución se hace un segundo envío.

-En el circuito de la información respecto a adquirir, procesar y ofrecer contenidos y temas a la comunidad, ¿usted qué responsabilidad tiene? ¿Cuál es su acercamiento a todos estos procesos?

La Biblioteca Nacional, por ser una institución de amplios objetivos para servir al país y de gran envergadura, entre sus funciones se encuentra recibir al año, aproximadamente, entre 8 000 y 12 000 títulos impresos. Éstos se llevan al Departamento de Adquisiciones y después, para realizar los registros, se trasladan al Departamento de Catalogación. Posteriormente, se lleva a cabo el registro en el Departamento de Formación de Colecciones e Inventario (a mi cargo). En este departamento se identifica qué obras pueden conformar una nueva colección específica, o pueden enriquecer las que ya tenemos de acuerdo con un comité especializado. Analizamos y acordamos, si se requiere, que se haga una nueva colección especial.

De tal manera que, ahora con la celebración de la autonomía, se tiene agrupada una riqueza de materiales muy interesantes en colecciones previamente conformadas.

-Dicho esto, y sobre el tema específico de los 90 años de la autonomía universitaria, ¿qué tipo de preguntas fueron las que más se hicieron al respecto y qué tipo de materiales le solicitaron de manera específica?

En esas ocasiones, cuando llegan este tipo de solicitudes, se analizan y se exploran los objetivos del investigador solicitante, o de un usuario en general, y evaluamos qué materiales pueden requerir de forma específica recopilaciones, antologías, estudios de caso, documentos normativos. Nos dimos cuenta de que, en esta ocasión, muchas solicitudes venían del área del derecho. Investigadores de ese campo se interesan en publicar sobre autonomía (analizan estudios de casos, por ejemplo), y lo hacen desde la parte legal. Por supuesto, también los estudiosos de las

ciencias sociales y las humanidades investigan y publican sobre el tema; por lo tanto, buscan y hacen consultas sobre diversos aspectos de la autonomía: su concepto, su derecho y su defensa.

Hay una serie del cincuentenario que salió no sólo sobre la autonomía sino sobre toda la Universidad. Sobre cada evento y aniversario se publican memorias y nosotros las tenemos. Es una cantidad de material bastante importante; se pueden consultar materiales sobre la creación de la Universidad colonial y sobre los primeros indicios de la autonomía de la Universidad Nacional, las luchas de 1929 así como diferentes estudios relacionados con la autonomía.

–Y en esta ocasión específica, sobre la conmemoración de los 90 años, ¿qué materiales fueron más solicitados, como los 50 o los 60 años de autonomía? ¿Buscaron información más reciente?

Se buscan recopilaciones y datos muy específicos sobre el tema, dependiendo de la solicitud. Como decía, los estudios de caso sobre la autonomía son muy demandados. De esa temática los investigadores identifican lo más valioso, de acuerdo con sus intereses académicos. Como es un tema de análisis constante, que se estudia cada año, se han actualizado algunos datos y se buscan nuevos enfoques. De hecho, se han venido haciendo celebraciones casi cada 10 años. Es interesante ver cómo han venido evolucionando el conocimiento, los enfoques y la especificidad al respecto. Así, hay diferentes interpretaciones de acuerdo con cada aspecto y por generación. Más adelante se harán otras investigaciones, pero lo importante es que se tenga toda la información todos los días.

–¿La Biblioteca Nacional participó u organizó alguna celebración, alguna exposición o publicación sobre la autonomía?

Más bien fueron apoyos los que otorgó. Siempre algún investigador se interesa por hacer algo sobre esta temática y nosotros somos apoyo, proveedores de información específica, previo análisis de las necesidades y proyectos del usuario. ■

(Conversación entre la doctora Estela Morales Campos y el maestro José Ramírez Carvajal efectuada el lunes 30 de septiembre de 2019).